

ecuador DEBATE

BIBLIOTECA



FLACSO
ECUADOR

QUITO - ECUADOR

ecuador DEBATE

NOTAS

1. La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación auspiciada por el Centro Andino de Acción Popular, bajo cuya responsabilidad se edita.
2. ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	Suscripción	Ejemplar Suelto
América Latina	US\$ 10	US\$ 3,50
Otros Países	US\$ 12	US\$ 4
Ecuador	Sucres 400	Sucres 150

(En todos los casos incluye el porte aéreo)

3. La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.
4. El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.
5. Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.
6. El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.
7. El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular

índice

EDITORIAL	5
COYUNTURA	
CONTRADICCIONES Y RELACION DE FUERZAS EN EL PROCESO ELECTORAL	7
J. M. Egas	
ESTUDIOS	
CLAVES DE LECTURA DE LOS PROGRAMAS POLITICOS	25
J. Sánchez-Parga	
LOS PARTIDOS Y LA ACTUACION PARLAMENTARIA	35
Diego Peña	
LOS PARTIDOS POLITICOS Y LA MODERNIZACION DE 1968-80	50
N. Argones	
PROGRAMAS DE PARTIDOS vs. CAMPESINOS INDIGENAS	73
J. de Olano	
ANALISIS Y EXPERIENCIAS	
COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LOJA Y PERSPECTIVAS PARA UN PROYECTO POPULAR	83
G. Ramón	

EL NEGRO ESMERALDEÑO Y LA CONFRONTACION POLITICA NACIONAL	97
G. Maloney	
MOVILIZACION POLITICA EN LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO	124
V. H. Torres	
EL MOVIMIENTO POPULAR URBANO EN QUITO	139
Carlos Orbe	
EL HORIZONTE POLITICO POPULAR: UN ESTUDIO DE CASO	148
Malva Espinosa	
COMPORTAMIENTO POLITICO DE LOS POBLADORES SUBURBANOS DE GUAYAQUIL	172
F. Rosero	
ENTREVISTA AL C. ALBERTO ANDRANGO, PRESIDENTE DE LA UNORCAC	177
A. Román	

EL MOVIMIENTO POPULAR URBANO EN QUITO

Carlos Orbe C.

SU ACTUAL COYUNTURA POLITICA

En América Latina los procesos de urbanización y de concentración de grandes masas humanas se realizan en forma paralela dando lugar a una hipertrofia de las capitales.

Partimos de un hecho histórico que desempeñaron las ciudades desde la época colonial en que se asiste a una gradual concentración de la generalidad de las actividades, determinadas por su propio sistema de administración. Después, debido a que la orientación económica de América Latina se vuelca hacia los mercados externos, el proceso de concentración y dependencia se acentúa. La incipiente industrialización, fundamentalmente dirigida hacia los bienes de consumo, se ubica en los grandes centros consumidores. A todo esto se debe agregar la concentración de inversiones y las administraciones centralizadas factores que coadyuvan a este proceso.

El proceso de urbanización que se genera en América Latina es muy diferente al europeo o norteamericano, en los cuales la revolución tecnológica y el desarrollo industrial trae aparejado un proceso de urbanización. En América las pautas son diferentes. La urbanización no surge como consecuencia de un desarrollo económico ni se sustenta en un proceso de industrialización previo, está mas bien ligado a la crisis de la estructura agraria como factor determinante de la urbanización.

En síntesis, existe una gran diferencia entre la industrialización de los países de América Latina y su grado de urbanización. Los llamados "barrios marginales" deben entenderse en parte como una de las expresiones de dicha diferencia.

El desarrollo y crecimiento de las ciudades es un fenómeno propio del sistema capitalista, ya que es a partir del desarrollo y concentración de las fuerzas productivas, y de los mercados en las ciudades, como se dinamiza la acumulación del capital. Siendo esta la causa del crecimiento acelerado y caótico de algunas ciudades de nuestro país, como: Guayaquil, Quito, Cuenca, Santo Domingo de los Colorados. Vemos entonces que la ciudad se organiza y desarrolla de acuerdo a las necesidades de la acumulación capitalista: zonas industriales, redes viales, bancos, zonas residenciales y de recreación, zonas para preparar y concentrar sus aparatos represivos, espacios

para elaborar sus leyes y lugar donde aplicarlas y zonas donde debe concentrar la fuerza de trabajo —proletariado— apartadas de las zonas residenciales, inhabitables y con una carencia casi total de servicios públicos y equipamiento urbano.

A lo anterior habría que agregar que el desarrollo de las fuerzas productivas, la concentración de capital y la profundización de la división social del trabajo, lo único que provocan es una mayor explotación y un alto índice de desempleo, que se ven agravados por la constante y creciente migración del campo a la ciudad, profundizándose también la contradicción campo-ciudad.

La urbanización en nuestro país ha agudizado la separación y contradicción entre trabajadores y explotadores, empeorándose día a día las condiciones de vida de la clase obrera y los sectores populares. El crecimiento desordenado de las ciudades ya causando una preocupación creciente, principalmente por el apareamiento de los barrios periféricos, que se manifiestan a partir del año 1965, para acentuarse en la década del 70 - 78 (35 barrios periféricos en Quito) y para 1983 suman 102 barrios periféricos localizados en las áreas de expansión de la ciudad, con una población de 280.000 personas; El 90 o/o de esta población se asentó en los últimos 10 años; que ocupan 1/4 del territorio espacial de la ciudad; el 70 o/o de esta población son nativos de Quito, mientras que el 30 o/o son migrantes de otras provincias: Imbabura 6 o/o; Cotopaxi 5 o/o; Azuay 3 o/o; Chimborazo 2.5 o/o; de las provincias de la costa existe un menor porcentaje; entre Guayas y Manabí suman 0.7 o/o. Este fenómeno migracional que se da en estos últimos años tiene una característica propia, a diferencia de las fases cacaotera y bananera que produce una migración sierra-costa, se genera una migración al interno de la ciudad del centro a la periferia, y de las provincias de la sierra a la ciudad de Quito.

El 90 o/o de los migrantes que vienen de las provincias son campesinos expulsados de sus zonas de origen a causa de dos elementos consubstanciales al proceso de desarrollo o estancamiento del agro:

- 1.- Proviene de determinadas zonas, en las que se han producido transformaciones o modernizaciones de esas estructuras agrarias, han expulsado mano de obra, y
- 2.- De las zonas minifundistas en las cuales el capital no se ha hecho presente.

La causa principal de la migración es de origen económico por la ausencia de posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo en el lugar de procedencia. Si fundamentalmente son migrantes campesinos, su calificación en términos de lo que significa la instrucción formal es muy baja: el 74 o/o apenas tiene instrucción primaria completa; 12 o/o instrucción secundaria incompleta; y el 1 o/o instrucción superior. La integración de esta población en la economía urbana se realiza a través del sector servicios y de la construcción; algo más del 10 o/o se ha integrado al sector industrial en calidad de jornaleros o de empleados; la artesanía y pequeña industria el 22 o/o, que es una población relativamente importante que vive alrededor de sus propias economías de carácter familiar; construcción el 21 o/o; servicios personales el 15 o/o.

Pero cuál es la situación de esta población en la fase actual, en la medida que la desocupación aumenta notablemente y su expectativa de satisfacción económica es cada vez más lejana, pues el 47.5 o/o de la PEA se encuentra en la desocupación? Solamente la mitad de la población de los barrios periféricos está en capacidad de integrarse a la estructura productiva de la ciudad de Quito, las causas, como la aguda crisis económica que agobia al país, la disminución de los puestos de trabajo y también el hecho de que buena parte de los pobladores de los barrios periféricos constituye mano de obra no calificada, hace que la situación de sobrevivencia de esta inmensa masa humana se vuelva insostenible y empiece a buscar ciertas formas organizativas espontáneas a través de reivindicaciones, como: vivienda, infraestructura, salud, educación y consumo.

En la fase actual de consolidación de los barrios periféricos más el incremento poblacional de los migrantes el problema de la vivienda está tomando un primer lugar, desvirtuando la apreciación de los planificadores, marginalistas, ordenadores y legalistas, quienes aducen que "no es problema de la vivienda el conflicto de los barrios periféricos, ya que de una u otra manera las personas pueden acceder a construir su vivienda, el problema radica en la imposibilidad de conseguir lotes de terreno susceptibles de ser urbanizados, por los costos de la vivienda". Según nuestro criterio la vivienda es una de las manifestaciones del proceso social; es una necesidad biológica y una necesidad social; como necesidad biológica, como necesidad vital tiene que ser satisfecha en forma inmediata, pero la forma de satisfacerla difiere de acuerdo a la ubicación que tienen cada uno de los individuos dentro de la estructura social y económica. Es por eso que la satisfacción de la vivienda tiene diferentes matices y características de acuerdo a esta determinación. La vivienda es entonces lanzada al mercado de consumo correspondiéndole a cada individuo un producto acorde con la ubicación que ocupa en la estructura social.

El grave problema de la vivienda está en aquellos individuos cuya renta apenas lo alcanza para satisfacer sus necesidades fundamentales. La implementación de sus viviendas, se encuentra, por condiciones obvias, en los lugares más deteriorados de la ciudad, en aquellos lugares en donde los otros grupos sociales no lo utilizan; por ejemplo en las quebradas, laderas y rellenos, es decir, en aquellos lugares que estaban marginados del mercado de tierras, hasta 1978, fase en la cual instituciones como el IESS; BEV, Mutualistas y el Municipio han incentivado, de alguna manera la anexión de tierras aledañas a la ciudad que han permitido y avalado la fijación arbitraria del precio de la tierra y han legislado en favor de los fraccionamientos de alta rentabilidad, convirtiéndose los barrios periféricos en una de las más visibles expresiones y también en uno de los principales medios de la expansión urbana.

Los pobladores de bajos ingresos que quieren y pueden acceder a la propiedad del terreno deberán conformarse con la peor tierra localizada en los cerros que flanquean la ciudad, sobre la cota de agua. Más con el incremento del costo del dinero y la demanda creciente de tierra para vivienda será muy difícil que los sectores populares, e incluso la clase media pueda acceder a la vivienda por la revalorización del

precio de la tierra y el costo excesivo de los materiales de construcción, si a esto tomamos en cuenta el nivel de ingresos de los jefes de familia: el 48.5 o/o perciben ingresos de 4.000,00 a 5.999,00 sucres, que equivale, aproximadamente, al salario mínimo vital; el 35 o/o de jefes de familia tienen un ingreso de 1.000,00 a 3.999,00 sucres; sólo el 16 o/o perciben ingresos mayores a los 6.000,00 sucres. (datos tomados del Diagnóstico del Departamento de Planificación del Municipio de Quito). Por último cabe anotar que solamente el 27 o/o de jefes de familia están afiliados al seguro social y pueden ser sujetos de crédito para prestamos hipotecarios los jefes de familia que perciben un sueldo de 6.000,00 sucres, tomando en cuenta ciertos requisitos "restringidos" como: edad del afiliado, tiempo de servicio, etc. etc.

En referencia a la propiedad de la tierra en los barrios periféricos se podría pensar que no existe ningún problema de su legalización, lo cual según estudios realizados demuestra lo contrario; El 32.7 o/o vivienda propia con título; 36,6 o/o sin título de propiedad, 16.8 o/o arrendamiento; 10.9 o/o gratuita (viven con familiares o en viviendas prestadas); este proceso de legalización de las propiedades tienen que atravesar muchas dificultades, con los dueños, intermediarios, tramitadores de las urbanizaciones, abogados, de ta manera que el costo de los terrenos sobrepasa en el precio a las urbanizaciones en cualquier parte de la ciudad.

El 27.7 o/o viven arrendando o en calidad de arimados, visualizando la existencia de un nuevo fenómeno en el cual los barrios periféricos van asumiendo una nueva caracterización de transformarse paulatinamente polos de absorción de la población migrante del Centro Histórico en la ciudad hacia la periferie por los, relativamente bajos, cánones de arrendamiento; y de los migrantes recientes que por amistad, compadrazgo y familiaridad se establecen conformando grupos por origen.

Además la concentración de la población migrante en estos sectores va generando cada vez, con mayor fuerza, un proceso de hacinamiento, que se irá agudizando, como consecuencia del incremento del precio de la tierra para vivienda, por ejemplo; el 61 o/o de la población de los barrios pobres viven apenas en dos piezas: en el caso de arrendatarios, el 86 o/o vive en una sola pieza, partiendo del hecho de que la medida de población es de 5 personas que conforman una familia y por otro lado la corriente migratoria del 10.5 o/o anual, que significa alrededor de 35.000 personas que vienen anualmente a la ciudad de Quito, flujos poblacionales que en su mayoría se concentrarán en las zonas apartadas de las áreas residenciales, en lugares inhabitables y con una carestía de servicios públicos y equipamiento urbano.

Por otro lado, en esta dramática situación los acaparadores y más intermediarios de tierras se enriquecen ilimitadamente. Así por ejemplo, la plusvalía obtenida por los urbanizadores en el período 77 - 79, ha sido del orden de los 33000 millones de sucres. Si esta masa de valor hubiera sido empleada en la construcción de vivienda racional y económica en ese mismo período (200.000 sucres por unidad de vivienda masiva) se habría resuelto el problema de la vivienda de una población de 825.000 personas, es decir, que se solucionaba el déficit de vivienda del país, que de acuerdo a lo establecido en el Plan de Desarrollo del 80 - 84 dice que para 1979 el déficit

de vivienda es de 800.000 unidades con un incremento de 42.000 unidades por año. A pesar de que dichos cálculos son gruesos, su magnitud impide mayores comentarios.

Otro sector que ha logrado acumular capital de manera asombrosa es el de los propietarios de la industria de materiales básicos de construcción. El cuadro que mostramos ilustra el proceso de encarecimiento seguido por este sector.

Con los datos anteriores, no debe causar sorpresa la tremenda variación sufrida por el costo del m². de construcción. En 1965 este se hallaba a 2.000 sucres; 13 años después, en 1978, costaba 7.000 sucres; 1980 sube a 10.000 sucres; para en 1983 el precio de construcción por m². sube a la astronómica cifra de 20.000 sucres.

Frente a esta realidad innegable, los eternos vendedores del sueño de la casa propia, aquellos que siempre han reducido el problema de la vivienda a la necesidad de los sectores medios, hablan de préstamos hipotecarios, mutuales, etc. A todos ellos simplemente les recomendamos que construir no hoy, sino en 1978 una vivienda de 100 m². costaba 400.000 sucres; en 1983, 1 millón 100 mil sucres. La contundencia de las cifras nos exime de entrar en estériles análisis.

Frente a la dramática situación de los sectores populares, especialmente frente a la vivienda, es preciso desarrollar planteamientos alternativos concretos, que permitan afrontar este acuciante problema. Lo que se trata es plantear ya una política de reforma urbana entendida como un proceso que garantice el uso de la casa que se habita, para cada unidad familiar. De lo que se trata es de asegurarle a cada familia el derecho a una vivienda barata y adecuada. Asegurar lo anterior implica modificar radicalmente las políticas de uso, propiedad, construcción y adjudicación de viviendas así como las políticas de urbanización y asignación de terrenos, los patrones de construcción e incluso el acondicionamiento territorial. Una reforma así planteada necesariamente tiene que ser parte de un proceso de cambio social radical.

FORMAS ORGANIZATIVAS Y ALTERNATIVAS

Dentro de este marco los movimientos poblacionales aparecen y se manifiestan en las principales ciudades del país, como acciones colectivas de amplios sectores de la población (obreros en activo, desempleados, trabajadores no asalariados, pequeña burguesía, etc.) todos habitantes de barriadas jóvenes, que no son marginales por que están perfectamente vinculados a la estructura productiva y que están empezando a reclamar sus derechos de ser parte integrante de la ciudad, mediante acciones que pueden ser espontáneas u organizadas, como una respuesta del pueblo en general para defender o mejorar sus condiciones de vida en el terreno de consumo, suelo urbano, vivienda, servicios y equipamiento colectivo. Este consumo implica la reproducción de su fuerza de trabajo y la reconstitución como sujetos.

Así, las acciones desarrolladas por los barrios periféricos son una respuesta a las contradicciones de los sectores dominantes y tienen que ver con la relación de

fuerzas entre las clases sociales. Su enfoque general está dirigido hacia el Estado, ya que este aparato como regulador de servicios, lo que hace a la manera capitalista, garantizando el buen funcionamiento de la ciudad de acuerdo a los intereses del gran capital monopolista financiero. Pese a ser un movimiento heterogéneo o pluriclasista, existe una tendencia cada vez más clara de su papel histórico en la sociedad. Si bien su despegue inicial es reciente tiende a consolidarse en una perspectiva de clase; pero lo que se debería buscar es el de generar medios de expresión política e ideológica propios; construyendo formas de organización amplias donde la democracia juega un papel principal en la discusión, toma las decisiones y ejecución de los acuerdos y tareas. En suma, el movimiento poblacional debe mantener su legitimidad para buscar la necesaria vinculación con el movimiento obrero y con el movimiento campesino.

Los diferentes procesos de formación barrial han partido desde los comités pro-mejoras, como formas de presión y recurrencia hacia las instituciones seccionales para la consecución de obras de infraestructura; tramitación de escrituras; y la organización de trabajos comunitarios —mingas— en sus respectivos sectores.

En la década del 70 hubieron intentos de conformar uniones de segundo grado, como: asociaciones barriales y federaciones, algunas existen pero como instrumentos de intermediación entre las instituciones seccionales y/o Estado, las mismas que han sido fácilmente captables por los partidos políticos tradicionales. Mas en estos últimos tres años se han conformado federaciones de nuevo tipo, independientes, en el noroccidente, sur oriente y sur occidente de la capital, estableciendo una constante de ascenso que se va generalizando en todo el cordón de los barrios periféricos que rodean a la ciudad, si bien en esta fase el movimiento tiene en general rasgos de espontaneismo, inmediatez y localismo, acumula importantes experiencias y va desarrollando una fuerza propia. Por ejemplo: la Federación de Barrios del Noroccidente nace como una respuesta al intento de regular el desarrollo del Area Metropolitana de Quito mediante un Proyecto de Decreto denominado "Cinturón Verde", el mismo que en sus contenidos afectaba a las unidades de vivienda de algunos barrios localizados en las laderas del Pichincha, movimiento que en un comienzo nace en forma aislada y dispersa para luego adoptar nuevas formas de organización, visualizando la enorme necesidad de la coordinación nacional permanente con el objeto de hacer un solo frente.

Creemos que se hace necesario buscar la unidad del movimiento popular mediante el establecimiento de coordinadores regionales y locales, de comisiones que centralicen las distintas tareas (Organización, Relaciones Exteriores, Prensa y Propaganda, Finanzas, Comité de apoyo Técnico—Jurídico). A partir de esto se debería implementar un Programa de Demandas y un Plan de Acción a nivel nacional. El establecimiento de lazos de solidaridad con los movimientos de los demás sectores populares; intercambio de experiencias; la realización de encuentros de pobladores locales, regionales y nacionales.

Una de las tendencias de la organización barrial es la búsqueda de un espacio

político de decisión, como primer paso, seccional, de tal manera que un representante barrial sea el que gestione, planifique y busque desde dentro los presupuestos para la consecución de las demandas, fundamentalmente de infraestructura de los barrios esto hace objetivar la necesidad existente de desarrollar un trabajo de acción política, con una muy clara alternativa programática en donde se tome en cuenta este nuevo espacio organizativo que ha sido utilizado coyunturalmente por los partidos protagónicos en las campañas políticas. Sin embargo, cabe anotar que las mismas condiciones de sobrevivencia de los barrios va creando ciertos mecanismos de defensa, que parte de su experiencia, para evitar ser utilizados como "banco de votos", existiendo, por lo tanto, indiferencia que llega al rechazo a la próxima campaña electoral.

PLANTEAMIENTOS POLITICOS DEL MOVIMIENTO BARRIAL

El movimiento popular urbano se está levantando y va haciendo, cada vez con más fuerza, haciendo demandas fundamentales que permitan conquistar mejores condiciones de vida. Acciones que se generalizarán en contra del aumento de los precios, por la introducción de servicios públicos a los barrios, una lucha generalizada en contra del alza en las rentas en cuanto a los inquilinos se refiere, es decir, una lucha generalizada de resistencia económica, en el sentido que el Estado hace recaer la crisis económica en las espaldas de los sectores populares.

Pero también existe un realismo político, las fuerzas populares están todavía en debilidad y se hace necesario el establecimiento de una táctica correcta que logre unir en la práctica a todas las organizaciones de segundo grado, buscar una relación con los diferentes movimientos populares de obreros y campesinos. El nucleamiento de todas estas fuerzas permitirá concentrar un poder que posibilite cuando menos detener en parte esta escalada de la carestía de la vida. Por otro lado, se hace necesario el ir conquistando algunas pequeñas concesiones en cuanto a lograr detener esta política económica, que si bien no remedian en gran parte el problema, como: el establecimiento de ferias libres, tiendas comunales, postas de salud, Guarderías infantiles, etc. etc. que en alguna medida se lo está haciendo como una experiencia valiosa de legitimar a la organización barrial y las bases se integren a la acción organizativa.

Lo importante es encontrar demandas que globalicen la problemática de los diferentes barrios. Un primer eje de este programa de demandas serían las relacionadas con la vivienda y la tenencia de la tierra, donde fundamentalmente se trata de luchar por el derecho a un pedazo de tierra donde habitar así como una vivienda digna.

Al respecto, lo que se busca no es exactamente la legalización de la tenencia de la tierra sino el reconocimiento a las formas de posesión que han creado los pobladores, ya sea individuales o colectivas; es decir, una regularización, que tome en cuenta los intereses de los pobladores.

En lo referente a la cuestión electoral, en el caso particular de la Federación de Barrios del Nor-Occidente no se ha planteado ninguna participación pero se tiene en cuenta que es uno de los instrumentos de lucha. Pero uno de los aspectos más importantes de esta fase es que se va tomando contacto con muchos barrios y va naciendo una alternativa diferente desmarcándose de los partidos tradicionales.

El planteamiento político actual de las bases del movimiento poblacional es el de unificar las luchas de los distintos sectores en un solo movimiento, avanzar en la lucha ideológica y en la discusión, de modo que se pueda dar al movimiento una cohesión política e ideológica en torno a una serie de acontecimientos de la vida política del país. De esta manera es posible seguir avanzando hacia un proyecto propio en cuanto al tipo de gobierno que necesitan los sectores populares. Podría ser esta la idea: formar una organización política que vaya más allá de las reivindicaciones y que permita expresar una alternativa de masas. Es aquí donde encaja el problema de la cuestión electoral.

PLATAFORMA PROGRAMATICA

En general todas las organizaciones deberían tener un programa de demandas coherente, que contemple la situación de sus propias fuerzas y la política del Estado. La ausencia de estos programas ha hecho que cada organización poblacional plantee sus demandas concretas, originando con esto la dispersión. Es necesario la elaboración de este tipo de programas que sintetice las demandas más sentidas de las masas y contemple las acciones a corto y largo plazo y que logre unificar a las organizaciones de pobladores, como:

a) **CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA.**— Vigilancia popular de los precios, con la supervisión de las organizaciones populares: Introducción de tiendas comunales con apoyo de ENAC y EMPROVIT. Reducción al impuesto predial de las viviendas de los barrios populares. Establecimiento de cooperativas de producción y consumo.

b) **SERVICIOS PUBLICOS.**— Luchar en contra de la reducción del presupuesto para las obras de infraestructura y servicios públicos de los barrios populares; por el incremento del presupuesto para servicios públicos de los sectores populares. Participación popular a través de sus organizaciones para la introducción de servicios y su gestión.

c) **TRANSPORTE.**— Que haya transporte suficiente y barato para la población. No alza del costo del transporte. Luchar por la estatización o municipalización del transporte urbano.

d) **EDUCACION.**— Construcción de escuelas en zonas populares a todos los niveles. Creación de guarderías infantiles. Dotar de infraestructura a los barrios para la organización y funcionamiento de talleres de cultura popular.

e) **ACERCA DEL SUELO Y LA VIVIENDA.**— Que el impuesto predial no se cobre si no ha sido regularizado en barrio. Que el Municipio reconozca como zonas

prioritarias para lograr la reducción del impuesto predial a los barrios populares. Que los avaluos se efectúen con la intervención y supervisión de las organizaciones de pobladores. Luchar para que el Municipio conforme un banco de tierras para evitar el acaparamiento de los intermediarios. Que se cree un impuesto al uso de la ciudad el mismo que serviría para dotar de obras de infraestructura a los barrios populares (Impuesto al Capital).

f) ACERCA DE LOS INQUILINOS.— No a los desalojos de los inquilinos. Congelamiento de los arriendos. Alto a los aumentos desproporcionados de los arriendos. Exigir que los casatenientes reparen y mejoren las viviendas.